

RESEÑA DE / REVIEW OF: Sánchez Saus, Rafael: *Al-Ándalus y la Cruz*, Tecnos, Madrid, 2021, 434 págs. ISBN: 978-84-309-8317-9.

POR

IVÁN CURTO ADRADOS

Universidad Complutense de Madrid

El estudio de la mozarabía es un acometimiento complejo, puesto que su historia está envuelta en una persistente oscuridad. Los cristianos de al-Ándalus fueron un colectivo silenciado y marginado por los poderes rectores de su sociedad, afectado por la exigüidad de las expresiones escritas de su voz, pero también obviado por algunas corrientes historiográficas actuales, más preocupadas por promover visiones de multiculturalidad romantizada acordes a sentimientos políticos presentistas, que por plasmar las complejas realidades pasadas. Por todo ello, es de agradecer que medievalistas consagrados como D. Rafael Sánchez Saus hayan afrontado su revisión en la significativa monografía que nos ocupa.

Para los pocos que no le conozcan, D. Rafael Sánchez Saus es doctor por la Universidad Complutense y catedrático de Historia Medieval en la Universidad de Cádiz. Entre su producción intelectual se cuentan más de una veintena de libros y más de cien estudios sobre la historia de la Baja Edad Media, las relaciones fronterizas entre cristianos y musulmanes, y los mozárabes. Una ingente labor investigadora por la cual ha recibido múltiples premios y reconocimientos, y que complementa con conferencias y artículos de prensa que canalizan su fuerte compromiso con la divulgación histórica y la reflexión sobre temas de actualidad.

La monografía que nos atañe —*Al-Ándalus y la Cruz*— es una de sus publicaciones más recientes. Se trata de una reedición revisada y mejorada de otro trabajo que vio la luz por primera vez en 2016. La versión actual de la obra —objeto de la presente reseña— combina perfectamente la voluntad divulgadora y los hondos conocimientos históricos del Dr. Sánchez Saus. Incluida en la colección dedicada a la Historia y el pensamiento crítico de la editorial Tecnos —la cual compila estudios de especialistas universitarios sobre las bases teóricas y el contexto sociopolítico de los más trascendentes pensadores, doctrinas y momentos históricos—, ha sido prologada por el Dr. D. Miguel Ángel Ladero Quesada y se divide en siete capítulos que analizan, desde el nacimiento y expansión del islam, hasta el fin del califato y el ocaso de los mozárabes.

Las páginas iniciales de *Al-Ándalus y la Cruz* proporcionan una meritoria narración —por lo inteligible y eve-

nemencial— de la irrupción del islam en el Mediterráneo occidental. Una conquista de Ifriqiya y el Magreb que se demuestra emanada de la implementación de iniciativas de corte imperialista, basadas en el poderío militar, y alimentadas por el ansia de obtención de botín humano más que por el afán misionero. Una iniciativa que se presenta facilitada, en último lugar, por los conflictos internos de las sociedades rivales, afectadas por una falta de flexibilidad burocrática, administrativa y estatal que las hizo susceptibles de caer seducidas por promesas de aparente continuidad institucional tras el sometimiento a los soberanos advenedizos. A pesar de todo, como cualquier nuevo orden impuesto desde arriba, este no se halló exento de toparse con elementos de resistencia que fueron destruidos a través del empleo de la fuerza bruta, la deportación o el cautiverio masivo hasta el establecimiento último del sistema de *dimma*.

Estas políticas de dominación que se presentan al lector en el primer capítulo —cuidadosamente diseñadas, aplicadas y perfeccionadas durante la primera centuria de avances del imperio musulmán— son las mismas que acabaron por sellar el destino de las sociedades sometidas con posterioridad. Ese fue el caso de la Hispania visigoda, la cual se vuelve objeto de análisis en los siguientes apartados. Un reino que aparece visualizado a través de los ojos de estudiosos extranjeros que se replantean la perspectiva tradicional de colapso estructural. Trabajos ecuanímenes y poco sesgados que presentan un reino toledano potente y brillante en comparación con sus equivalentes norteeuropeos. En consecuencia, el éxito árabe se explica como resultado de un fallo estratégico de Rodrigo, acaecido en un momento coyuntural de convulsión por la sucesión de Witiza.

Se agradece en este apartado una de las más comprensibles y sintéticas exposiciones sobre el proceso de la conquista musulmana de España. Una conquista no tan rápida, sencilla o pacífica como en algunas ocasiones se la ha querido hacer parecer, y que fue posibilitada, en última instancia, por la sumisión, exilio o colaboración de las élites godas. Un componente nativo que se vio progresivamente arrojado y menguado también por las creencias providencialistas de los conquistadores, quienes, desde posiciones de superioridad moral y cultural, se consideraron a sí mismos un pueblo elegido en cumplimiento de la misión encomendada por Alá.

¹ ivcurto@ucm.es / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-6798-7426>

Los siguientes epígrafes de la obra se dedican al al-Ándalus embrionario, a los primeros latidos de un emirato de nuevo cuño empeñado en romper con la historia y la memoria de las regiones que dominó. Para consolidarse, empleó mecanismos político-ideológicos y socio-económicos que, mediante una combinación de «poder blando» y «poder duro», pretendieron la asfixia del pensamiento alternativo. Dichos mecanismos se engloban dentro del régimen de convivencia discriminatorio de la *dimma*. Un sistema de regulación de la vida y la hacienda de los sometidos, sustentado en mecanismos de seducción ideológica, presión fiscal y constreñimiento de libertades, diseñado para atraerse a los individuos fuñingues codiciosos de la promoción social y desalentar a los opositores reacios a aceptar el nuevo *statu quo*. Un modelo de coexistencia para nada idílico o edénico, estrechamente relacionado con la *yihad*, que ansiaba crear una sociedad dividida y enfrentada con el objetivo último de lograr la desaparición de la identidad y las instituciones no musulmanas. Un contexto de batalla cultural prolongado en el tiempo, estrechamente vinculado al éxito de la dinastía omeya y la construcción de un estado islámico peninsular.

Resulta ciertamente interesante observar en *Al-Ándalus y la Cruz* cómo los problemas derivados de la conquista de Hispania van siendo solucionados por los nuevos dirigentes mediante la creación de redes de poder político y religioso abiertamente hostiles con el elemento nativo, que actuaron en combinación con la invención para al-Ándalus de un pasado oriental mítico enraizado a miles de kilómetros de la península. Un nuevo paradigma proselitista islámico y arabizante cuyo cuestionamiento quedó vetado a la población. Esta censura, componente clave de la estrategia opresiva, fue respondida a través de iniciativas colectivas en defensa de la libertad de expresión y credo, tanto de carácter activo y violento —la resistencia armada de ‘Umar ibn Ḥaḥṣūn—, como pacífico y ejemplar —el movimiento martirial—, a cuyo estudio el libro dedica un buen número de páginas.

Los apartados finales de la obra se centran en analizar los años del califato (929-1031). Un al-Ándalus en la plenitud de la arabización y la intolerancia hacia el diferente, y de pauperización de la intelectualidad de la mozarabía como producto de la aculturación y el desgaste de centurias de represión estructural. Un proceso que —como resalta el au-

tor— fue sutilmente cruel y disfrazó de comunicación cultural lo que, en verdad, fue mera tolerancia, entendida como acto de resignación ante lo que no se puede cambiar. Un proceso que conllevó el ocaso final de los mozárabes y su desaparición.

En conjunto, el libro del Dr. Sánchez Saus representa un esfuerzo encomiable. Se agradece el repertorio de treinta y una imágenes históricas dotadas de amplios pies de foto explicativos, así como el ilustrativo mapa empleado para situar visualmente las comunidades y revueltas mozárabes en al-Ándalus. El aparato crítico de la obra es impresionante, y está compuesto por casi un centenar de monografías y artículos de especial calidad científica. A esos imponentes estudios el Dr. Sánchez Saus se aproxima con la rigurosidad del historiador consagrado, citándolos, contrastándolos y completándolos con sus propias aportaciones argumentadas con gran solidez. El abundante repertorio bibliográfico citado se suplementa, además, con una selección de veintisiete títulos que harán las delicias del lector curioso. En toda esta riquísima y valiosísima colección de referencias únicamente se echan en falta algunas ediciones y traducciones de fuentes que quizá podrían ser de interés para un público más especializado.

Es innegable que los méritos de *Al-Ándalus y la Cruz* son muchos. A través de un magistral empleo del lenguaje, su autor consigue el difícil equilibrio entre la divulgación y el rigor, alejándose tanto de simplificaciones empobrecedoras, como del hermetismo elitista de la Academia. Asimismo, logra iluminar los vacíos e incertidumbres que afectan a la oscuridad informativa derivada de la hegemonía de las fuentes musulmanas, al tiempo que proporciona una visión crítica y valiente alejada de la corrección política. A pesar de todo, creemos que el mayor hito de la obra se encuentra en su capacidad para invitar al lector sagaz a la reflexión. Una reflexión inesperada dada la distancia temporal que separa las sociedades analizadas de las actuales, pero que brota espontáneamente al irse observando, según se avanza en la lectura de sus páginas, los evidentes paralelismos entre las realidades sociopolíticas de los mozárabes en los siglos VIII-XI —sometidos a sofisticados mecanismos de ingeniería social, control comunitario y eliminación de la disidencia intelectual— y las que vivimos en los tiempos presentes.